



MARIA VIRGEN Y MADRE.

Tomo III.—Num. 5.

21 DE OCTUBRE DE 1830.

CORRESPONDENCIA DE SU HIJO DIVINO.

La mejor de las madres tuvo la dicha de serlo del mejor de los hijos. María, la dulcísima, la pura, la virgen María, concibiendo por la gracia del Espíritu Santo al hijo del Vervo, encarnado en sus limpiísimas entrañas, despues de la anunciacion del ángel Gabriel, y dando á luz en un pesebre aquel único vástago humano del Eterno, sirvió á la causa de los pecadores, contribuyendo á que se verificase su redencion conforme al sagrado testamento de las profecías.

Desarrollada en el corazon de María la ternura de madre en el grado estremo que hubo de inspirarla el serlo de tan escelso hijo, cumplió los altos deberes que le imponia la naturaleza y el servicio de Dios, con esa perfeccion suprema que solo es dado sentir á un alma predestinada. ¿Y qué madre como María pudiera haber hecho tanto por el hijo de sus entrañas? ¿Qué amor de madre fué tan probado como el de María en el crisol de la amargura?

María da á luz al Redentor en un establo; mas prestándole su calor, ayudada con el de la Divinidad, evita al sagrado infante los peligrosos males que en aquel crudo invierno debieran haberle ocasionado los elementos; María salva al niño Jesus de la degollacion de los inocentes, huyendo con él á Egipto en medio de las terribles zozobras y temores que aquella situacion le inspiraba; María sufre la pérdida de su divino hijo y no toma descanso en medio de su angustia hasta tener la dicha de hallarle disputando con los doctores; María experimenta, en fin, uno á uno todos los acervos dolores de la pasion; con la prolongacion intensa del inextinguible calor maternal; con el imponderable estremo de contemplar sufriendo al mejor de los hijos.

Si madre hubo que ganase por sus hechos el amor del hijo de sus entrañas, comparadla con María y vereis cuán atras se queda en sus merecimientos; ningun dolor puede compararse con el dolor de la Virgen contemplando los padecimientos de aquel á quien habia llevado nueve meses en el tabernáculo

de su pureza; ningun amor puede colocarse en parangon con el que la inspiró Jesus y que la condujo á desplegar por su sostenimiento y dicha los mas asiduos cuidados, arrojando los mayores peligros.

¡Pero cuán bien supo pagar el divino Salvador tantos desvelos! ¡Cuán bien supo calmar los sufrimientos que las iniquidades de los hombres le habian hecho proporcionar á su cariñosa María! ¿Qué madre pudo envanecerse de poseer tal hijo? El era el orgullo del género humano y el lazo de union que estrechaba la alianza del cielo con la tierra; pero siendo tan grande el hijo de Dios, que llenaba el inmenso espacio de la creacion y de la eternidad, jamás dejó de reconcentrar su cariño, su gratitud, su amor divino en la hija de los hombres, donde habia tomado la carne y la circulacion mortal, colmando la medida de los deseos maternos con la suavidad de sus caricias, con las expansiones de su ternura filial.

No, ningun hijo amó mejor á su madre; ninguna madre amó mejor á su hijo.

Hé aquí, pues, un modelo filial y maternal; madres, no le perdaís de vista: hijos, imitad á Jesus.

EL AHUADO DEL MINISTRO.

~~~~~

NOVELA.

Era un jueves por la tarde del año de 1639. El señor Roldan uno de los plateros mas afamados de Madrid, estaba de pie en su trastienda, afanado en leer una y otra vez un gran papelote que le acababa de entregar un memorialista que ocupaba el portal de enfrente, en cuyo papel se veian á su cabeza unas letras mayúsculas muy historiadas, llenas de rasgos y de adornos; un poco mas detras estaba sentada su sobrina Juana, muy jóven, cuyos ojos se apartaban á cada instante de la calceta de estambre que estaba haciendo para dirigirse á la calle al traves de la vidriera que cerraba la tienda. El señor Roldan dobló al fin su papel y una sonrisa de satisfaccion se vió pintada en su rostro.

—Perfectamente, dijo á media voz, dirigiéndose á su sobrina: es imposible que el conde-duque no atienda esta solicitud.

—Dá vd. mucha importancia, tío, al título de joyero de la corte? replicó Juana como distraída mirando siempre á la calle.

—Si le doy importancia! exclamó Roldan; vaya una pregunta! ¿sabes tú, sobrina mia, que si lo obtengo mi fortuna es hecha?

—¿No es vd. bastante rico?

—Nunca es uno bastante rico, Juana, replicó el platero con cierto aire sentencioso; además ¿te parece poco el honor de depender de palacio?

—Es que á mi me parece, continuó Juana con timidez y bajando la voz, que ese honor ha de perjudicar á vd.

—¿Y por qué?

—Porque hasta ahora ha tenido vd. por parroquianos á todos los partidarios de la reina....

—¿Y que importa eso?

—Importa mucho, porque como hablan siempre mal del conde-duque, vd. se ha acostumbrado á oírlos, y ha concluido por hablar mal con ellos.

—Silencio! gritó el platero; no hay que decir nada de eso ¿entiendes Juana? Si yo he repetido algunas de las especies que circulan contra su excelencia, he dicho muy mal; y cuando uno reconoce el yerro no hay por qué reconvenirlo.

—Es verdad tío, pero los oficiales y los aprendices del taller han tomado la misma costumbre.

—Tendrán que dejarla, Juana, porque yo no toleraré que mis operarios me comprometan. Cuando yo decía mal del conde-duque yo no lo conocía; además vivía el señor Lopez y no tenía probabilidad de reemplazarlo, en tanto que desde antes de ayer todo ha cambiado, porque antes de ayer tarde supe la noticia cuando volvía con Julian de limpiar la bajilla de casa de la marquesa... A propósito ¿no ha venido Julian todavía?

—Aun no, tío, dijo Juana volviendo la cabeza otra vez hácia la calle; me parece que tarda demasiado y ya voy estando inquieta.

Roldan miró fijamente á su sobrina.

—Tú te inquietas muy pronto por todo lo que pertenece á Julian Nuñez. ¿Piensas

aun en ese proyecto de matrimonio?

—Mi madre fué quien lo formó, replicó Juana con visible emoción.

—Enhorabuena; pero yo tengo otras ideas; como puedo darte un buen dote, mi proyecto es que te cases con un hombre rico, y tu Julian no tiene veinte ducados.

—El los tendrá.

—Sin duda; puede que le lluevan del cielo, dijo irónicamente el platero. ¿Espera todavía que parezca aquel aventurero italiano que vivió en casa de su madre y que lo tuvo en la pila? Aquel señor Guzman....

—Ya sabe vd., tío, que no era italiano sino español nacido en Italia; además que Julian no habla de eso sino en broma.

—Sea; pero como no tiene esperanzas mas serias de medrar, lo rehusó por sobriño, y añado que deseo verte menos complaciente con él; yo no he querido quitarle de repente toda esperanza, pero es menester que me ayudes á desanimarlo poco á poco, porque bien comprendes que esta boda va á ser luego menos posible que nunca. Si me nombran joyero de S. M. ¿quién sabe?.... podrás casarte con un noble....

Roldan no pudo seguir porque lo llamaban para despachar unos caballeros que acababan de entrar en la tienda; no eran estos nada menos que el tesoro de palacio, el secretario del consejo de Castilla, y el intendente de Madrid; todos tres partidarios del conde-duque: ellos no formaban parte de la clientela ordinaria del señor Roldan; pero habian oído hablar de algunas alhajas que acababa de concluir el platero y querian verlas. Este por su parte los abrumó á cumplimientos, revolvió toda la tienda para complacerlos y no se olvidó mezclar en sus frases alguna que otra palabra indicando su afección al favorito.

Roldan, como ha podido ya adivinarse, no presumia mucho de firmeza en sus opiniones; tenía una conciencia barométrica, siempre en movimiento segun el aire que soplabá, sin mas ocupación que buscar lo que pudiera convenirle. Habia conseguido á fuerza de celo por sí mismo, medrar, no obstante que sus luces eran limitadas, pero la tenacidad de su egoismo hizo las veces del talento.

Tenia ya separadas algunas joyas para el

intendente y el tesorero, cuyo precio habia rebajado bastante en consideracion á su afecto por el conde-duque, y empezaba una nueva oracion en honor de su excelencia cuando la puerta se abrió bruscamente por un joven como de veinte y cinco años, de pequeña talla y pecosito de viruelas, pero que en su fealdad habia conservado una expresion de bondad, de inteligencia y de audacia interesantes. El recién llegado echó sobre el mostrador un juguete que llevaba bajo del brazo, y dirigiéndose á Roldan.

—Buenas tardes, patron, exclamó despues de saludar á los asistentes. Habrá vd. estado con cuidado, porque tardaba, ya lo supongo; pero el señor marqués se empeñó en que comiese allí á trueque de que concluyera cuanto antes de limpiar todas las alhajas...

—¿Viene V. de casa del marqués? preguntó el intendente. ¿Y cómo está?

—Tan bueno y tan famoso; me ha dado un doblon de propina!

—¿Está bueno? replicó el secretario; pues entonces no habrá dejado de gastar alguna chanzoneta contra su excelencia.

—Si ha gastado! Ahí es una friolera; me ha cantado mas de veinte seguidillas todas contra el conde-duque. Ya saben ustedes su humor....

—Cómo! se ha atrevido, respondió el secretario, á insultar al primer ministro!

—Ya lo creo: y se empeñó en que las habia de aprender, pero tengo la cabeza tan dura.... solo me acuerdo de una....

Roldan tosió é hizo mil gestos para advertir á Julian, pero este no entendió nada. La costumbre de hablar mal del conde-duque estaba tan arraigada en casa del platero, que no podia sospechar el cambio repentino de su maestro; así es que despues de meditar un poco, dijo Julian.

—Una copla!

Soldados y villas  
á centenares,  
va España perdiendo  
por Olivares.

Alcemos el grito,  
y que vaya á la horca  
el favorito.

—Julian! gritó el platero con un temblor convulsivo.

—Déjelo V., dijo el intendente, que aunque partidario por interés del conde-duque, no le disgustaba, como buen español, verlo caer en ridículo; el que le canten coplas á su excelencia no es nuevo y yo tengo en mi casa mas de ciento.

—Lo mismo que el maestro, interrumpió Julian con una carcajada; el ayuda de cámara del marqués, le ha traído todas las que corren.

El platero quiso articular algunas palabras de disculpa, pero las risotadas de los concurrentes le desconcertaron á tal punto, que solo salió del letargo para decir al aprendiz que marchase á su obligacion. Este que no podia atinar con la causa de semejante proceder le miró estupefacto.

—Perdone V., maestro, dijo, yo creí que no disgustará á V.

—No has ido en casa del señor de Contre-ras? continuó Roldan que buscaba un pretexto de reprimenda.

—No me ha quedado tiempo.

—En lugar de haber ido en casa del fundador á buscar esas piezas que traes en el saco que para nada necesitamos hoy, podías....

—No son piezas de fundicion, maestro, interrumpió Julian sonriendo. Son una porcion de libros muy delgaditos, unos cuadernos impresos que me ha dado el marqués para V.

—Pues, algun folleto contra el conde-duque! exclamó el secretario.

—Justamente, acaba de llegar de Cataluña y el marqués me ha dicho que los diera á V. para que los repartiese entre los amigos... como otras veces.

Las risotadas del intendente y sus compañeros se redoblaron, pero esta vez Roldan se habia quedado pálido de cólera y de miedo.

—Eso es una calumnia, exclamó por fin; tú mientes, bellaco; yo nunca he repartido...

—Como que yo miento? gritó Julian: que lo digan todos los del taller....

—Callarás! Julian...

—Callaré, pero no hay que llamarme embustero ni bellaco.

—Sí, embustero y bellaco, y en prueba de ello ahora mismo te vas á la calle.

—Yo!

—Tú; al momento desocupa la tienda; no quiero en mi casa gentes que hablan mal del conde-duque, á quien respeto y venero y por quien daría mi vida si fuese preciso.

Roldan no sabía lo que se decía, tal era el sofoco que habia tomado: abrió la vidriera y mostró la calle á Julian. Este que se habia quedado inmóvil, quiso explicarse, pero el platero no le dió tiempo y le mandó salir diciendo: que si se presentaba en la tienda otra vez, lo recibiría con la tranca que servia de noche para cerrar la puerta. Despues de algunas tentativas infructuosas para apaciguarlo, Julian perdió á su vez la paciencia y exclamó:

—En horabuena; me voy porque veo que se ha vuelto V. loco.

—Toma lo que te debo, continuó Roldan buscando algunas monedas en el cajon.

—Se lo regalo á V.

—Tómalo, que no quiero que vuelvas.

—Venir, despues que me ha tratado V. de un modo tan infuico!... Seria preciso no tener vergüenza. Esté V. tranquilo que no me verá mas.

—Eso precisamente es lo que yo quiero.

—Pues eso será; yo no cambio la casaca tan facilmente; no soy hoy partidario de la reina y mañana del conde-duque.

—Concluyes!

—Al instante; me llevo el saco de los folletos para devolverlos al marqués, puesto que V. nos los quiere en su casa.

Roldan alzó el puño enseñándolo á Julian en señal de amenaza, pero este se encogió de hombros desdeñosamente, tomó el paquete bajo del brazo y se echó fuera de la tienda.

(Continuará.)

## A LA REVISTA.

La *Revista de Instruccion Primaria* del 15 del actual, aprovechando la ocasion de insertar, aunque tan tarde, el comunicado que hemos dirigido al *Clamor*, y que han podido ver nuestros lectores en el número del *FARO* correspondiente al 11 del último setiembre, despues de fundar con sensible lijereza la molestia que se ha tomado en poner notas

á dicho escrito, parece mostrar mucho interés en probar un verdadero imposible, que es el de suponer se han escedido algunos funcionarios al interpretar la recomendacion de *El FARO*; concluyendo por poner en duda nuestra *vida propia*, que se ha dignado comparar con la que *ella* disfruta, y que parece resulta siete veces mayor.

Poco tenemos que responder á lo que se sirve decirnos la *Revista*. Sobre el abuso, que no ha ecistido ni eciste (ya lo hemos dicho en otra ocasion) y que no le hallaria si no hubiera padecido la inadvertencia inofensiva de procurar dar á ciertas palabras para ella simbólicas, un sentido violento que no tienen. Y sobre nuestra vida y la suya, que nada creemos perder en su muy deseado aprecio siguiendo á par de ella desde el punto y hora que nació, sus mismas huellas de publicacion.

En esto manifestamos tanto mayor desinterés en obsequio del Profesorado y de la Infancia, cuanto mas difícil es arrostrar *sin vida propia* nuestro gravísimo empeño; y la rogamos encarecidamente se digne contestar al suscriptor que la ha dirigido la singularísima pregunta de si la *Revista* ofrece ó nó mas probabilidades de vida que *EL FARO*, que continúe á aquella sus abonos, pues aunque se le presenten las dudas de que habla acerca de las garantías de existencia de la *Revista*, al menos la será á esta mas fácil cumplir, en razon á que no solo cuenta con las siete ventajas que se aducen, sino con mas de veinte y cinco, pues hay que añadir las que resultan de los dos pliegos de impresion mensual que damos á nuestros suscritores mas que la *Revista*; el medio real de que les hacemos *gracia* en provincia por cada abono, en comparacion de aquella; la belleza que tan cara nos cuesta del papel y de la impresion comparativamente hablando; y los 12000 reales anuales que, cuando menos, importan los grabados de nuestro periódico, mientras que la *Revista* los economiza absolutamente. Y sin embargo, llevamos dos años de existencia y aun nos quedan fuerzas para seguir muchos mas!.... Que si á esto añade que nosotros damos los retratos *gratis*; y que regalamos á los suscritores libros cuya impresion nos cuesta mucho dinero, acabará

de conocer las dificultades con que nuestra vida batalla; pero que no dudamos agradecerá, estimándolo en lo que se merece, el valor temerario; el desinterés verdaderamente inimitable con que gastamos nuestra particular fortuna por mantener con el lujo y profusion que se advierte, y en obsequio de los intereses educativos, *EL FARO DE LA NIÑEZ* que repetimos seguirá su tranquilo curso, sin esperar extraños ofrecimientos ni dádivas pecuniarias. Por lo demás sentimos que la *Revista* sufra el disgusto de callar lo que aun desea decirnos.

## DESALIENTO Y VALOR.



### CUENTO MORAL.

La tempestad mas horrorosa sobrevino de repente hallándose los labradores de cierto pueblo de Castilla trillando en las heras. Un rayo prende fuego á las mieses; y el aire agitando las llamas, las obliga á comunicarse con las casas; por manera que en una sola hora, fué verificada la ruina de aquellos infortunados habitantes.

Todos vertian acerbos lágrimas: las quejas y los gemidos llenaban el aire; siendo esencialmente tristísimo contemplar á los niños y á las madres arrojarle en tierra lanzando gritos de desesperacion.

Uno de los desgraciados; Matias, estaba singularmente inconsolable.

—Gran, Dios!.. exclamaba torciéndose las manos; qué vá á ser de mí? ¡oh cuan desventurado soy! He perdido mi cabaña, mi ajuar... mi lecho; solo me quedan algunos cuartos para comprar un pan!... Qué otro recurso me queda que el de arrojarme del alto de una roca, y estrellarme la cabeza contra las piedras?

Norberto que le escuchaba, se apocsimó á él, diciéndole:

—Por qué tantos lamentos? me ves llorar por ventura, apesar de haber perdido tanto como tú? Yo no tengo mas que la camisa que llevo puesta; pero qué importa? no me queda la cabeza, las piernas y los brazos? ¿qué mas puedo desear? con eso tengo bas-

tante para procurar nuevo modo de vivir, á imitacion de tantos otros que tan solo con estos elementos, han sacudido el yugo de la pobreza.

Pero las palabras de Norberto, no causaron efecto alguno en el desanimado Matias, quien, por toda respuesta, proseguia exclamando:

—Oh cuan desventurado soy!.. Qué vá á ser de mí?

Norberto conoce que no puede sacar partido de aquel insensato, y le abandona dirigiendo sus caritativos y animosos consejos á los demás labradores; pero la mayor parte de estos, se hallaban tan desalentados como Matias, y como él contestaron á Norberto:

—Cuán desventurados somos!.. Qué vá á ser de nosotros?

Algunos, sin embargo, dieron oídos á las saludables palabras del animoso Norberto, y habiéndose propuesto seguir sus consejos, se ocuparon con empeño en remover los escombros de las habitaciones derruidas, de entre cuyas cenizas sacaron algunos utensilios para fabricar y arreglar algunas nuevas cabañas. Además de esto hicieron una mocion en las municipalidades de ciertos pueblos inmediatos, que secundaron sus esfuerzos; y finalmente, un hombre rico y piadoso, les facilitó bastantes recursos para llegar al objeto propuesto.

¿Qué sucedió? sucedió que al cabo de algunos años, en tanto que los necios, cobardes ú holgazanes, mendigaban el sustento, y continuaban exclamando:—Oh cuan desventurados somos!.. Qué vá á ser de nosotros?.. los esforzados observadores de las ideas de Norberto, llegaron á recuperar cuanto habian perdido.

Ganaron mas; ganaron la estimacion propia, la confianza que inspiraban á los hombres de bien, y un sentimiento rejuvenecido de reconocimiento y de amor hacia el justo y bondadoso Dios, que les habia prestado su apoyo en aquel generoso empeño.



## JUEGOS DE FISICA RECREATIVA.



Todos los dias vemos, ya sea en salones bien decorados y llenos de sùtiles mágicos, en las plazas públicas ó en los teatros, á hombres que llamándose á sí mismos pomposamente físicos, embaucan con juegos mas ó menos sorprendentes y mas ó menos habilmente ejecutados, á la multitud ignorante, y distraen á los hombres instruidos. A mi lado he oido muchas veces pronunciar las palabras *maravilloso sortilejo*, y sin embargo, de todo hay menos de esto; y en los juegos en que brilla mas la ciencia de estos físicos que debieran llamarse prestidigitadores, nada hay de sobrenatural y ninguno ejecutan que no tenga fácil explicacion. Toda la maravilla en el fondo no consiste en otra cosa que en la aplicacion de un principio de fisica, que muchas veces no conoce el mismo que lo hace, en la cooperacion de un amigo y mas que todo en el ejercicio y la limpieza de manos.

A fin de demostrar lo que acabamos de decir, y para que nuestros inocentes lectores puedan entretenerse y entretener á sus amigos, indicaremos el procedimiento de alguno de estos juegos, muy sencillos, de ningun riesgo, y que los hemos visto ejecutar por prestidigitadores españoles y extranjeros, logrando escitar muchas veces la admiracion y los aplausos del público; y tambien daremos la solucion de algunas cuestiones que se ofrecen con frecuencia.

I. *El por qué las vasijas de plata conservan mas tiempo el calor de los manjares que las de barro.* Esto consiste en virtud del principio de fisica que demuestra; que los cuerpos blancos, pulimentados y brillantes, tienen la propiedad de absorber menos calorico que los de color oscuro y tosca superficie.

II. *Cómo se inflama un cuerpo echándolo en el agua.* Para esto basta echar unos granos de potasa dentro de una vasija llena de agua, y al punto resulta un considerable desprendimiento de calorico y de luz.

Este fenómeno consiste en que la potasa descompone el agua; y el calor producido por esta accion química, es suficiente para infla-

mar el hidrógeno. El *todo* tiene la misma propiedad, pero para conseguir igual resultado con este último ingrediente, es preciso que el agua que se emplea en la esperiencia tenga de calor una elevacion de cuarenta grados.

III. *Fundir dos metales frotando uno con el otro.* Para esto se pone en un crisol una parte de mercurio y dos de bismuto y se les hace que entren en fusion; en otro crisol se pone una parte de mercurio y cuatro de plomo. Enfriado el contenido de los crisoles, se obtienen dos masas sólidas que con solo el calor del rozamiento de una con otra bastará para hacerlas entrar en fusion.

IV. *Poner á la llama de una luz un pañuelo sin que se queme.* Para esto se envuelve en el pañuelo una bola de metal bien pulimentada, ó una bola de las que sirven para el juego de billar y puede en seguida ponerse todo á una luz sin quemarse el pañuelo, aunque la bola adquiere un grado de calor muy elevado, y es debido este fenómeno á que el calorico no se fija en la tela y no hace mas que atravesarla para fijarse en el metal. Lo indispensable es que el pañuelo esté perfectamente estirado y adherido á la bola, sin hacer el menor pliegue ni arruga.

V. *Líquido que se vuelve luminoso cuando se le vacia de la botella que le contiene.* Para obtener este líquido basta poner un pedazo de fósforo en una botella que contenga aceite de clavo. Puede servir este líquido para transparentes y otros juegos graciosos.

VI. *El beso engañoso ó el fruto prohibido.* Se sitúa á una señora en un aislador, se la electriza y se la hace que tenga con una mano el extremo de la cadena del conductor eléctrico: hecho esto se convida á cualquiera que bese la frente de la dama, y apenas la toca cuando arranca una chispa seguida de una conmocion que le hace retroceder vivamente. Se hace entonces la misma invitacion la esposa á quien secretamente se da el otro extremo de la cadena, y así puede estrecharse á su mujer sin arrancar chispas y sin experimentar la mas leve conmocion. Este juego es bastante gracioso, por su efecto.

VII. *Hacer que dé vueltas una aguja en un plato, sin tocarla.* Para esto se pone una aguja en un plato que se coloca en una mesa

de tablero delgado. Despues por bajo del tablero se pasa una barra imanizada, y se ve mover á la aguja al compás de la barra<sup>1</sup>, por efecto de la tan conocida propiedad del iman respecto al acero.

### ESCUELAS VACANTES.

#### LERIDA.

*Sanahuja*: Está vacante el magisterio público de dicha villa, y se proveerá en enero prócsimo: está dotado con 3000 reales anuales y casa.

#### CUENCA.

##### *Elementales ampliadas de niños.*

La de *Inieta*, dotada con 4000 reales, casa y unos 600 reales de retribucion.

La de *Huete*, con 3750, casa, y sobre 500 reales de idem.

La de *Campillo de Altobuey* con 3000, casa, y unos 900 reales de idem.

##### *Elementales de niñas.*

La de *Belmonte* con 2000; 800 de retribuciones y 220 por arquiler de la casa habitacion.

La de *Pedroñeras* con 2000; 360 de retribuciones y 220 por casa.

La de *Villarejo de Fuentes*, con 2000; 400 de retribuciones y 220 por casa.

La de *Torrejuncillo del Rey*, con 2000; 1000 de retribuciones y 220 por casa.

La de *Motilla de Palancar*, con 2000; 1000 de retribuciones y 320 por casa.

La de *Tébar* con 2000; 800 de retribuciones, y 176 por casa.

Dichas vacantes se proveerán en el prócsimo enero.

#### ALMERIA.

La elemental de niños de la ciudad de *Purchena* con 3000 reales y 300 para casa y local; y 480 de retribuciones, se proveerá por oposicion en el prócsimo noviembre.

#### SORIA.

El magisterio de la villa de *Vinuesa* con 2000 reales; 26 fanegas de trigo comun de

retribuciones, y casa; se dará por oposicion en diciembre prócsimo.

#### CACERES.

La de niños de *Alcántara* con 3000 reales; 2000 reales de retribuciones, y casa.

La de *Escorial*, de idem, con igual dotacion y casa; y 600 reales de retribuciones.

La de *Alcuescar*, de idem con idem é idem; retribuciones y cuarto de sábados.

La de niñas del mismo pueblo, dotada con 2000 reales pagados de una vez, en octubre de cada año; casa y unos 1100 reales de retribuciones.

### CATECISMO CRISTIANO DEL SEÑOR PAREJA.

Sabemos que está muy cerca de ser agotada la última edicion del muy aventajado *Catecismo cristiano y compendio de la Historia Sagrada* que el señor D. Francisco Pareja de Alarcon ha escrito con presencia de las advertencias que le han hecho la mayor parte de los arzobispos y obispos de España y Ultramar, y que habiendo merecido los elogios de estos y la acogida y proteccion de S. M. la reina, ha sido tambien declarado de testo y adoptado en muchas escuelas y colegios. Llamamos, pues, la atencion de nuestros suscritores por si desean adquirir tan bello y necesario libro: en el supuesto de que su editor, señor *Hernando*, calle del Arenal, que le ha impreso con bastante lujo, le espende en su establecimiento al económico precio de 3 rs.

### ADVERTENCIA.

*Los señores suscritores que tengan derecho al LIBRO DE ORO, se servirán recogerlo cuando gusten, en el punto en que hayan hecho los abonos, pues al efecto se han realizado los conductos enios generales.*

Imprenta de *El Faro*, Estudios 9.